

car por que algunos inmigrantes abandonan el trabajo por cuenta ajena y optan por el autoempleo. Este capítulo da algunas luces respecto a la multiplicidad de causas que pueden esconderse tras esta decisión. Plantean que a pesar de la diversidad de motivaciones que conducen al autoempleo, los datos muestran una marcada concentración en dos ramas: la construcción y el comercio. Ambas aglutinan a más del 60% del total de afiliados al régimen de autónomos.

Ya en las conclusiones, el informe nos plantea que el año 2007 vino marcado por la finalización de una etapa de aceleración del crecimiento económico, que había demandado intensos flujos de inmigración laboral. Este hecho ha dado lugar a cambios en las dinámicas de inserción laboral de los inmigrantes, en el incremento de ocupados y en el de desempleados, lo que permite al autor plantear entre otras, las siguientes conclusiones; la ocupación de extranjeros crece menos, pero crece; la moratoria de dos años impuesta a rumanos y búlgaros ha impuesto dinámicas que han elevado respecto de estos colectivos las estadísticas de trabajadores por cuenta propia; crece la ocupación de las mujeres en el comercio y la hostelería; desciende el empleo en el sector de la Construcción; la distribución por sectores laborales varía según la nacionalidad y; crece el desempleo entre los inmigrantes.

Si damos una mirada de conjunto a la trayectoria del Informe, advertiremos que constituye una valiosa herramienta para entender la evolución de la realidad migratoria. La celeridad e intensidad con la que se ha presentado este fenómeno en España, hacen muy necesarios los análisis en profundidad que intenten darnos luz sobre sus

causas y avancen estimaciones fiables acerca de su comportamiento futuro.

Existe coincidencia en torno al carácter fundamentalmente económico de la inmigración que se dirige a España y a valorar como positivo y estimulante este incremento, pero como todo hecho social, plantea múltiples interrogantes que sólo se podrán contestar a partir de la constatación de datos, el análisis riguroso y la comparación con nuestro entorno. A partir de ellos y su perspectiva temporal, se irán construyendo los cimientos para la elaboración de una base científica que permita a las autoridades e investigadores dar respuesta a tan interesante fenómeno. Esta serie de estudios constituyen una valiosa herramienta para el análisis de esta realidad, y un innegable aporte a nuestro conocimiento sobre el hecho migratorio.

MAURICIO ARAVENA AGUILERA
Universidad Pontificia Comillas

SANTAMARÍA, E. (Ed.) *Retos epistemológicos de las migraciones transnacionales*, Barcelona, Anthropos, 2008.

Este libro recoge los aportes más significativos de las primeras jornadas sobre movilidad y alteraciones sociales que tuvieron lugar en Barcelona en septiembre de 2006, organizadas por el grupo de trabajo e investigación en Socioantropología de los Procesos Identitarios (ERAPI), del Institut Català d'Antropologia. Para inaugurar estas jornadas se escogió el tema que da título al libro: Retos epistemológicos de las migraciones transnacionales.

El libro está dividido en tres bloques y una presentación a cargo del

editor, Enrique Santamaría. Este primer apartado nos ofrece el contexto en que se fraguaron estos trabajos y el interés específico del debate, desde las distintas disciplinas, sobre las cuestiones epistemológicas que plantea en la actualidad el conocimiento de las migraciones transnacionales. Es precisamente la ausencia de estudios que afronten y subsanen la desatención epistemológica en el ámbito de las migraciones la que hace tan oportuna esta obra.

El primer bloque: **SOBRE SUPUESTOS Y PRESUPUESTOS EPISTEMOLÓGICOS**, recoge cinco trabajos a cargo de: Julieta Piastro, Andrés Davila Legerén, Liliana Suárez Navas, Kátia Lurbe i Puerto e Iñaki García Borrero. Estos autores han desarrollado sus reflexiones sobre los supuestos y presupuestos epistemológicos, teóricos y metodológicos en el estudio de las migraciones contemporáneas. Sus artículos abordan estos aspectos desde un punto de vista más amplio y general que el que ofrecen los autores de la segunda parte del libro. Estos últimos hacen sus reflexiones a partir de investigaciones concretas sobre la inmigración que han tenido o tienen lugar sobre todo en el ámbito territorial de Barcelona.

Julieta Piastro abre este primer bloque con un artículo que plantea la insuficiencia de los paradigmas con los que se encaran las identidades que surgen en el marco de los procesos migratorios. La autora propone recuperar el individualismo metodológico para desarrollar investigaciones en torno a los fenómenos de la inmigración y de las identidades en el marco de una apuesta más ambiciosa por la complejidad —más allá del holismo y del reduccionismo— del estudio de dichas identidades. Todo esto desde el

convencimiento de que «a fin de cuentas son los individuos la causa última relevante para las ciencias sociales». A continuación, Andrés Davila presenta el término «lontananza», apoyándose en la obra de Hustvedt (1999), como alternativa al dicotómico aquí—allí que suele caracterizar los estudios migratorios. El autor reclama una nueva terminología que de cuenta de la movilidad y la alteración alejándose de conceptos estáticos o solidificadores como aquí/allí. En esta línea de revisión de términos y conceptos, Liliana Suárez reflexiona sobre la dimensión transnacional de las migraciones contemporáneas. Su artículo revisa los conceptos básicos de la perspectiva transnacional y su importancia epistemológica y metodológica a propósito de la literatura de los últimos 15 años. Exhortando a la comunidad académica al uso riguroso y acotado del concepto transnacional al tiempo que innovador a nivel metodológico. Por su parte, Kátia Lurbe hace un esfuerzo por clarificar las siguientes cuestiones: ¿Qué realidades se evocan, producen, y reproducen cuando se utiliza la «metáfora étnica» para alterar las minorías transnacionales?; y ¿cuáles son las implicaciones políticas de esta reapropiación de la metáfora étnica? El artículo hace especial énfasis en tres cuestiones: el riesgo de reificación que se corre al nombrar las realidades sociales; los inconvenientes del uso acrítico de la metáfora étnica; y la evolución de la categoría «etnia» dentro de las ciencias sociales. Finalmente, el artículo de Iñaki García cierra este bloque con una aproximación socrática a los presuntos «saberes» sobre las migraciones. Propone la puesta a prueba de lo supuestamente conocido para a continuación avanzar explorando lo que podemos llegar a sa-

ber. Su particular análisis negativo se centra sobre todo en los aspectos ideológicos detrás de la pretendida neutralidad académica y administrativa. En sentido positivo recuerda la necesidad del pensamiento relacional dentro de la sociología de las migraciones.

El segundo bloque: **MIGRACIONES, MIGRANTES Y VIGILANCIA EPISTEMOLÓGICA**, incluye nueve artículos de los siguientes autores: M^a Carmen Peñaranda, Juan de la Haba, Nadja Monnet, Leonardo Cavalcanti, Sandra Ezquerro, María Fernanda Moscoso, Doris Boira, Almudena Cortés y Amarela Varela. Estos autores, a diferencia de aquellos cuyos artículos componen la primera parte del libro, han reflexionado sobre las cuestiones teórico-metodológicas que suscita el estudio de los movimientos migratorios y los migrantes a partir de estudios concretos. Estos trabajos consisten en el movimiento inverso desde la investigación como práctica a la reflexión epistemológica. Cada artículo señala aspectos relevantes para la reflexión desde puntos de vista novedosos o aporta una nueva perspectiva para temas que ya están bien asentados en el ámbito académico. Esta reflexión sobre las formas de producción de conocimiento se aplica a: las relaciones entre nuevas tecnologías y las migraciones; la problemática que genera la interacción de inmigración y movimientos sindicales; los modos de hacer visibles las diferencias, la observación, el espacio y la alteridad; el estudio de los llamados «negocios étnicos» y los problemas de esta categoría; las categorías raza, género y clase en el estudio de la regulación estatal de las migraciones; la posibilidad de teorizar la infancia como parte de los estudios transnacionales; las experiencias de comunicación comunitarias; el codesarrollo como construcción

de la alteridad; la acción política de los movimientos o asociaciones de migrantes, en concreto los Sin papeles.

Por último, se recoge el diálogo, que clausuró las jornadas, entre las antropólogas Dolores Juliano y Danielle Provansal, moderado por Valeria Bergalli. Esta conversación gira alrededor de la generación de conocimiento desde la perspectiva del género en el ámbito de las migraciones.

Cierra la obra un apartado con una pequeña reseña curricular sobre cada autor.

Hasta aquí he intentado dar breve cuenta de los contenidos de esta obra colectiva. Me gustaría ahora señalar la relevancia que en mi opinión tiene para todos los estudiosos de las migraciones contemporáneas. El interés de estos artículos y de la jornada de la que surgieron —o que los alentó— radica en la novedad de la reflexión consciente sobre los problemas epistemológicos que suscitan las migraciones y los migrantes. En efecto este es un ámbito de trabajo que precisa de mucha más atención que la que hasta el momento ha tenido. Los artículos no son todos de igual profundidad o alcance, pero todos tienen la virtud de abrir nuevas puertas a la reflexión y esto, en sí mismo, ya es mucho. No se ofrece en este libro —ni es su propósito— un elenco de problemas con sus respectivas soluciones sino un esbozo de camino por andar. No cabe duda de la necesidad de obras como esta que aporten una perspectiva epistemológica al estudio y comprensión de las dinámicas sociales que generan las migraciones contemporáneas.

CARMEN DOMÉNECH SANTOS
Universidad Pontificia Comillas